

# COLOQUIO INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA MEDIEVAL

Puebla, México - 21 y 22 de junio de 2018

## LA FORTUNA Y LOS BIENES EN LA CONSOLACIÓN DE LA FILOSOFÍA DE BOECIO

José Ramos Martínez

Anithius Manlius Torquatus Severinus Boethius nació en el año 480 del gens de los Anicii, cuando gobernaba en Italia el caudillo germano Odoacro, este había destronado al último emperador romano de occidente Romulo Augustulo. A edad muy joven Boecio estudió en Atenas, ciudad que aun irradiaba como centro filosófico mundial y la cual estaba bajo el dominio del aun imperio romano oriental en Constantinopla, fue en la región Ática donde conoció las doctrinas de Platón, de Aristóteles y la escuela del pörtico, los estoicos. Lo aprendido en su periodo en Atenas contribuyó en el plano de la vida política a ser nombrado cónsul en el año 510 por el rey ostrogodo Teodorico quien había destronado a Odoacro apenas veinte años atrás. Si bien las diversas tribus germanas eran quienes gobernaban en lo que fue el imperio romano occidental, los romanos como pueblo aun mantenían las viejas instituciones imperiales y republicanas romanas, probablemente como un deseo por retornar a las viejas glorias, pues al mantener en cierta medida el poder civil, podían lánguidamente intentar equilibrar el poder militar que los germanos poseían ahora como amos y señores de lo que fue el imperio de Roma. En el año 524 por causas no del todo conocidas Boecio fue procesado por Teodorico el grande y un año después fue ejecutado. Como obras originales nuestro autor escribió sobre lógica, matemáticas y música. Si bien sus obras comentadas sobre Aristóteles sirvieron como un faro para todos los filósofos de la Alta Edad Media. Junto con San Agustín debe ser considerado como toda una autoridad para aquel periodo. Será la Consolación de la Filosofía la obra por la cual abordaremos a Boecio, esta obra es considerada como pionera en su género. Ya que la consolación fue un tipo de libro que sería escrito entre los siglos XI y XVI. La Consolación de la Filosofía fue traducida del latín al anglosajón por el rey Alfredo de Inglaterra en año 901, al alemán por Notker Labeo en el año 1022, al griego por M. Planudes en 1310, al francés en el año 1318, se imprime una traducción al español en 1488 y otra se imprime al italiano en 1551.